

## Entrevistas a *Juan Hedo*

### 1. Tus canciones:

-No me ha quedado más remedio que cantar mis canciones: Nadie ha querido cantarlas por mí, quizás porque eran... feas. Además tampoco le hubiera pedido a nadie que lo hubiera hecho, porque ni sabría ni lo podría hacer como yo.

-La creación, ese momento lúcido, no se puede explicar con palabras: O se entiende o no se entiende. Podría decir que es algo así como una gran idea suelta, en el caso de la canción: Una melodía unida a las palabras (algo que decir), y que después se moldea como el cristal o el vidrio.

-Hoy hay gente que mezcla todo: Poesía y canción, la poesía que se musicaliza. ¡No!, una canción es una cosa y un poema es otra cosa. Una canción es más sobresaliente, tiene un contacto más directo con el público. El poema está hecho para ser degustado, en silencio, con los ojos. Su ritmo va impreso en el papel. Por experiencia, ya que he escrito las dos cosas, hacer una canción es más difícil. Crearla lleva mucho más tiempo, porque se incorpora al cuerpo y al alma (que son su expresión) y al ser así, exige más cambios cuanto más se va cantando.

### 2. El ámbito de la canción:

-Hoy en el gremio de la canción hay buenas voces: Voces que resultan, que dan el pego. Pasa como con los músicos: hay muchísimos. Pero ya está, ahí se acaba la historia. No hay un hilo conductor o significado de algo que debiera ir más allá. Tras la tela, tras esa suave transparencia del sonido: No hay nada. Ir a escuchar un concierto (sobre todo ahora de timbre femenino) no me enamora mucho, la verdad. Ni que se acompañen de buenos músicos. Tras el concierto (por lo menos a mí) me queda eso: Una sensación de vacío, de buen sonido, es todo.

Se tiende a eso hoy en día pero porque realmente hay una falta de fondo en general: (será la época así); echo de menos la difusión de grandes canciones de artistas jóvenes que las compongan y las canten: Que aúnen los dos vértices, claramente.

Ese era tradicionalmente el sentido de un "cantautor"; pero al cantautor le suele faltar hoy en día una voz -como digo- que aúne fondo y forma y sin querer se diga: "¡qué voz tiene!". Falta eso, el ¡gesto! En mi caso yo prefiero pecar de imperfección pero transmitir una coherencia mayor,

o por lo menos inventarla: es de lo que me preocupo y lo que creo que más me interesa.

### **3. Sobre la profesión de cantante:**

Creo que el Arte por sí no quisiera ser difícil o complicado; o la dedicación a una faceta artística. Yo oigo mucho incluso yo lo he repetido muchas veces: “es que esta profesión es tan ingrata, tan dura”... pero creo que somos nosotros mismos quienes la hacemos contradictoria, o por lo menos falseamos su sentido. Pagamos las compensaciones de nuestro propio ego. Más en una sociedad donde “el triunfo” -hacia fuera- es lo que inconscientemente atrae más por lo impregnados que estamos de los medios de comunicación. Tendríamos que disfrutar más del camino, del propio proceso de evolución. Nuestra mentalidad *eurocentrista* nos ha inculcado eso y entonces la actitud del Arte se nos vuelve ingrata muchas veces, hasta absurda. Sacrificamos nuestra naturaleza por causa de las cosas exteriores: el vulgo por el dinero; la pequeña burguesía por la fama; el alto noble y el noble popular por el honor de su familia y el artista por el mundo. Varias estratos sociales pero todos la misma intención...

Añadido a eso la masificación de todas las profesiones. Para un cantante, por ejemplo, mínimamente sensible o entendido, no es agradable ver las inmensas colas que hace la *masa* para presentarse a festivales etc. (No es que las oportunidades no deban llegar a todos; es que no todos debieran dedicarse para lo que no se les ha invitado). -Pero esto es un fenómeno de educación de sobra conocido-. Y hoy lo que se le ha inculcado al público general es: Que todo vale, que “todo da el pego”: “todo es políticamente correcto.”

Lo que verdaderamente debiéramos integrar en nuestro corazón de este vasto mundo del Arte, son palabras como “justicia”, “soledad”, “comprensión”, “precio de la libertad”, “perseverancia”, “compañerismo”, etc.

-La realidad de la vida de un artista: El cara a cara con esa realidad... Paradójicamente es ahí donde se forja. Eso lo da la experiencia, que da sentido y encauza la proyección que tiene cada uno: “o te mojas o pasas así, como el agua por el cristal.”

Como dice el poeta: “si después de tantas palabras, no sobrevive la palabra...”

### **Final:**

El esquema formal de aquello que creo que deber de ser un espectáculo, no es nunca producto de una serie de pensamientos; más bien una serie de

pensamientos que vienen interrumpidos por un destello, ¡una ocurrencia!  
Que es la síntesis de ese espectáculo.

**Juan Heddo**, marzo 2007.

## Segunda entrevista

-¿Escritor o cantante?

Mi faceta de cantante, exultante y ferviente, que sobre todo surge del instinto, se ha visto contradecida o equilibrada por esa mi otra faceta de creador escritor o intelectual (entendido como esa actitud de ser pensante, observador). Por eso, mi despegue definitivo en el ámbito de la canción ha tenido un fuerte contrapeso con esa otra faceta, por lo que no he sido un *cantaor* en un único entorno natural o *al uso*.

Hay una parte en mí de odio instintivo hacia el estado material de cosas en las que vive el hombre actual (todo ese entorno me hace envolverme en mi energía individual). A la hora de promocionarme y desenvolverme en el medio, actué según mi sentido de *justicia*. Digamos que casi todo lo que forma parte de mi promoción lo construyo yo mismo, con mi ilusión, empeño y trabajo. (Si voy siendo un cantante conocido es gracias a mi iniciativa, nunca al *medio*). Eso ha equilibrado y es la síntesis de mi proyección: Popular y anónimo a un tiempo.

-¿Tu creación?

Mi creación está basada en el instante sentido y luego recreado. Y mi versificación proviene de la veta popular, del lenguaje más diáfano. He sido cantante de la realidad con lenguaje poético: Mi ser en tiempo y espacio con la pincelada de la forma. La realidad tiene un precio, porque es instantánea y humilde; no acumula cosas materiales sino que las ofrece gratuitamente. La realidad (tierra) y espíritu, siempre deberían ir a la par.

## Tercera entrevista

### *Pregunta - respuesta*

#### **El narrador se pregunta y se responde:**

(Pregunta / respuesta para un *filósofo* inglés contemporáneo, profesor de universidad y miembro de la Real Academia de la Artes británicas, a propósito de su conferencia pronunciada en la iglesia de San Juan de los Caballeros dentro del programa del “Hay festival”, celebrado entre los días 26 y 30 de septiembre de 2007, en Segovia):

El conferenciante ha salido rápido a un estrado instalado en el ábside central de la nave de la iglesia antigua. Los técnicos del sonido, le han colocado un pie de micrófono a la altura de la cara. (Parece pues que va a dar su conferencia de pie). Es un hombre alto, muy inglés, parece un lord. Lleva el pelo largo, caído hacia los lados; lacio y canoso: Una incipiente calva le anuncia una frente estudiosa, lectora. Ya conocen ustedes algo sobre la tradición anglosajona: Los ingleses *públicos* tienen un toquecito teatral o gestual muy pronunciado; al menos este, escenifica correctamente. La puesta en escena parece un *happening*.

Primer punto: Comienza la conferencia. Sentido práctico del discurso. El tema del que está hablando, y según las directrices del programa general es: “El concepto de libertad; su evolución y desarrollo, como uno de los grandes logros de la historia.”

La ponencia sigue una estructura y desarrollo de índole *general*: Repaso de los periodos de la historia que han sido fundamentales para llegar a comprender ese concepto de “libertad”, su evolución y proceso, etc. Ejemplos de fenómenos adversos o positivos: inquisición, iglesia, totalitarismo, estado de derecho, abolición de la esclavitud, ilustración... (Además de personajes relevantes que han participado en su consecución).

Segundo punto: Tras la evolución, consecución y logro de la “libertad” o parte de ella, a la sociedad contemporánea le llegan -en gran medida debido a gobiernos y dirigentes- *contra soluciones* o *contra medidas* que esos gobiernos y dirigentes toman (en parte -según él- a los ataques de tipo *terrorista*). Estas *contra medidas* son: control del ciudadano, por ejemplo, aplicando nuevas tecnologías informatizadas: archivo de datos, instalación de cámaras, microchips, etc. Al ciudadano entonces, le llegan contraindicaciones, abusos de poder. Paradójicamente, más seguridad menos libertad.

Conclusión: Resumiendo, este filósofo inglés ha basado su conferencia en la evolución (occidental) del sentido de *libertad* y de logros puntuales conseguidos para llegar a su fundamento *moderno y progresista*. Situada en la época actual y debido a medidas científico-técnicas adoptadas por los gobiernos para -según estos- nuestra seguridad: Esa libertad se nos ha controlado o reducido.

(...Y a los oyentes, en su mayoría profesores funcionarios y universitarios becados, les ha parecido la conferencia interesante).

### Reflexión-Pregunta

**Narrador.-** Al concepto, significado o esencia de la palabra “libertad” le da usted un sentido alienante, o vacío de contenido, yo diría que sobre todo superficial; quizás ha querido usted explicarse así para llegar, genéricamente, a un oyente burgués -imbuido en esa misma sociedad de *Estado de derecho* que abarrota la sala-, y que usted, cínicamente, intenta poner en cuestión con detalles simplistas. Se ha limitado a hablar de la “libertad” -o la falta de ella- relacionándola con lo que nos impone o imponía el Estado en centurias pasadas: temas religiosos, sexistas, fanatismo, miedos, etc, etc. O sea, que no ha hablado como individuo sino como historiador. *Pedagógicamente* hablando, ha hecho usted un discurso para universitarios. (Y ya sabe usted que los profesionales son deformadores de una realidad). Pero mi pregunta es -y quiero componerla a la *manera inglesa*, es decir, con sentido práctico y mordaz-:

Al margen de razones culturalistas, histórico políticas o religiosas, personalmente (que es lo que cuenta para desenmarañar el sentido de un concepto profundo), cuál cree usted que es la esencia fundamental de la palabra que se aborda hoy aquí; y si este concepto o palabra, tal vez tenga que analizarse, más desde el lado del espíritu que desde el lado de la historia o la moral; o desde las dos vertientes. Y si no cree que hablar - como usted ha hablado- no es en sí mismo una falsificación del concepto *libertad*, ya que sólo ha basado su discurso siguiendo el modelo de lo que ha sido “la libertad” para occidente -la antigua y la presente- con sus consiguientes poderes y actitudes que la han moldeado, fabricado o devorado (moral, política, estado, religión, etc).

Una evolución inevitable de esa *historia o su sentido histórico* muy de moda en los estudios *científicos* sobre el tema, pero con la que un *joven moderno* no se siente muy identificado, que como animal natural vive su propia existencia aceptando los valores que podemos llamar: *éticos*; pero también impuestos por una sociedad: informatización, poder visual, tecnología, valores del consumo, materialismo etc., que le son propios o son con los que viene naciendo; que no le ayudan a evolucionar o

engrandecer la esencia misma -que tiene que ver más con una sensibilidad espiritual e íntima- de ese concepto llamado “libertad.”

El profesor inglés se queda un instante callado, sonrío tímidamente, e infiere:

### **Primera respuesta**

(Sobre la creencia)

**Profesor.-** Una creencia o fenómeno que ha sido conquistado con el uso de la razón o la sensibilidad y con la observación precisa de la realidad, es bastante elástico para no escandalizarse. Pero una creencia que es recibida sin un análisis serio de las razones por las cuales ha sido recibida, aceptada sólo por tradición, por pereza, por educación pasiva, es un conformismo. Esa es la clave de mi ponencia: Yo soy un *conformista* y debo dar una imagen, defender una idea e intentar ser lo suficientemente moderno y progresista; pero guardando una actitud profesional y decorosa, claro. Porque tengo un puesto de trabajo, un status y una misión que cumplir con Inglaterra, sus universidades, sus editoriales y sus bibliotecas. “El *escándalo comedido* es el elemento del instinto de conservación”.

(Pero usted que opina, diga, diga...)

**Narrador.-** Qué quiere usted saber... Cada hombre está hecho de un modo diverso -digamos- en su estructura física y en su combinación espiritual. Entonces todos los hombres somos de cierta manera, *anormales* o *diversos* (en razón de nuestra libertad también). Y en contraste -de cierta modo- con la naturaleza. Esto, desde el primer acto de *civilización* que es un acto de violencia humana contra la naturaleza, es un acto *contra Natura*... Personalmente soy un poeta... Entonces comienzo por transgredir todas las leyes haciendo poesía; ahora ya soy individuo y no respeto las leyes de la sociedad moderna, que son tristemente las leyes de la Muerte.

### **(He aquí la conclusión de nuestro artículo: Pregunta-respuesta):**

La juventud del mundo, o parte de ella, unida como *pueblo* contra un concepto delirante, confuso y moralista por causa de leyes que rigen la sociedad moderna y democrática... Forzados a admitir esta realidad, ciertos deseos o modelos del concepto de “libertad” se prefieren ignorar y -si hablamos de ellos- lo hacemos de una manera simplista. Y esto lo hemos constatado en el mundo del milagro económico y cultural de nuestra sociedad actual, en manos de profesionales de los distintos campos (culturales, políticos, económicos). El valor negativo de mi pregunta es: el

de una desmitificación de la palabra *libertad* e *historia*. El mundo del bienestar material viene contradictorio en su espíritu, por la vida misma que lo rodea y alienta.

## **Memoria histórica**

La “memoria histórica” es una gran *boiata*, (mamarrachada). La “memoria histórica” es una injusticia más del mundo moderno, que nos hace pensar que se ha sido, se ha logrado o se ha avanzado. La historia es inexistente tanto en cuanto no redima el espíritu. (Las religiones son un ejemplo concreto a lo largo de su evolución). El tiempo va, traslada, sigue... Se avanza no mirando hacia la historia, la política, la religión o la moral; las creencias o los acontecimientos. Se avanza trazando el arco del pasado al porvenir estando en medio. (Vivir el presente, es todo).

Pero mejor no hacer un argumento destructivo. Tal vez, será lo más probable, en su círculo vertiginoso, el alma fue un día el cuerpo de un soldado, preceptor, senador o esclavo... ¿Habremos robado, matado o dictado sentencia?... Quién sabe. ¿Realmente nos acordamos nosotros de algo y, es necesario para el porvenir de nuestra humanidad? Sólo en los dictámenes espirituales y kármicos están marcadas nuestras señas de identidad que sólo *Dios* o la *Nada* conocen. El resto es tierra, realidad, piedad y un poco de bondad por nuestra parte.

2007, **Juan HEDO**